

EL DIA

# "Ni remotamente" está preparada la Argentina para una salida democrática

Así lo expresó el jefe de la Aviación de ese país

(AFP y EFE)

CHAMICAL, Argentina, 12 de junio.—El comandante en jefe de la aviación argentina, brigadier Omar Graffigna, afirmó aquí que el país no está preparado "ni remotamente" para una salida política.

Al hablar en la guarnición aérea local, el integrante de la junta militar de gobierno estimó que "tenemos que decantar las pasiones y darle el tiempo suficiente para que vuelva a privar la madurez y la reflexión en todo el pueblo argentino".

Al ser interrogado acerca de la marcha de las negociaciones con Chile sobre el conflicto de límites en el Canal de Beagle, que actualmente se desarrollan con la mediación papal en El Vaticano, el brigadier Graffigna expresó que confía "plenamente en la sabiduría del sumo pontífice para arribar a una solución conveniente para ambos países".

**CRITICAN LA POLITICA ECONOMICA OFICIAL**  
Empresarios argentinos ad-

virtieron hoy que "la política arancelaria oficial es suicida para el país" y que "la situación de la industria es cada vez más compleja".

Las declaraciones fueron formuladas por los empresarios José Coll y Aldo Ramljak, poco antes de viajar a Suiza para incorporarse a la delegación argentina que asiste a la conferencia de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Ramljak dijo que la política arancelaria ha desmantelado prácticamente sectores vitales de la industria, como el electrónico.

Afirmó que sufren procesos perniciosos los sectores de autopartes, maquinaria agrícola, máquinas herramientas y otros, además de los serios riesgos que están corriendo la industria textil y de la alimentación.

"Parecería advertirse que se quiere volver a adjudicarnos el papel de proveedores de carnes y granos, y no el de potencia industrial que nece-

sitamos para seguir siendo una nación en el futuro", dijo Ramljak.

## UNO MAS UNO

### ARGENTINA: DISCONFORMIDAD

#### EMPRESARIAL CON LA POLITICA ECONOMICA

BUENOS AIRES, 12 de junio (AFP y UPI).— Los industriales José Luis Coll y Aldo Ramljak, que forman parte de la delegación argentina que viajó hoy a Suiza para participar en la asamblea anual de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) denunciaron que desde el golpe de Estado que derrocó a Isabel Martínez de Perón, en marzo de 1966, el régimen castrense "ha desmantelado, prácticamente" sectores vitales de la economía y amenaza con convertir al país en un "simple productor de granos y carne". Mientras, el comandante en jefe de la Fuerza Aérea y miembro de la junta militar, Omar Graffigna dijo que no existen "ni remotamente" las condiciones para entregar el poder a los ci-

EL DIA

## Preocupación por las torturas en Uruguay

CARACAS, 12 de junio (UPI).— En Uruguay "se aplican torturas en forma preocupante y recientemente fueron descubiertos 40 casos de cadáveres que presentaron signos de tortura", dijeron hoy 2 miembros del Comité Ejecutivo de Amnistía Internacional.

Eddy Kaufman y Federico Allodi, al hacer un breve análisis de la violación de los derechos humanos en La Uinoamérica, destacaron que Uruguay y Argentina son los países donde es mayor el número de "desaparecidos y torturados".

Argentina "es un país caracterizado por las desapariciones", dijeron los 2 miembros del Comité de Amnistía Internacional. "Allí se registraron 15 mil casos de víctimas entre cadáveres encontrados y personas desaparecidas", en los últimos años.

EXCELSIOR

## Los Intocables Justicialismo

Por JOSE LUIS MEJIAS

Lo bueno nos atrae, lo malo nos repele. La razón por sí misma no hace ni lo uno ni lo otro; solamente existe en cuanto nos capacita para percibir los objetos.

Jacques Abbadie

La política es una ciencia en cuanto trata de pasar de la observación de los hechos particulares al establecimiento de leyes generales, por medio de las cuales los hechos particulares futuros podrían ser previstos, ya que el método científico esto es en esencia. Pero la polí-

# LOS INTOCABLES

Sigue de la primera plana

tica como ciencia está aún en pañales, tal vez debido, como decía Bertrand Russell, a que "la actitud científica es en cierto modo no natural en el hombre". Hasta el hombre de ciencia, acostumbrado a la minuciosa precisión cuantitativa en los experimentos, emitirá probablemente opiniones dogmáticas sobre partidos políticos, teología, impuestos, salarios, leyes, gobierno y otros temas de índole parecida; dogmatismo que jamás emplearía respecto a los resultados de sus experiencias de laboratorio.

Sociólogos y psicólogos atribuyen este fenómeno al hecho de que la mayoría de nuestras opiniones son en esencia realizaciones de deseos, como los sueños de la teoría freudiana. La mente de los más razonables de entre nosotros "puede ser comparada con un mar tormentoso de convicciones apasionadas basadas en el deseo, y sobre esa mar flotan arriesgadamente unas cuantas opiniones demostradas científicamente". Tal vez deba ser así, porque la vida tiene que ser vivida y no hay tiempo para demostrar racionalmente todas las creencias por las que se regula nuestra conducta. Pero todo esto es lo que dificulta hacer de la política una ciencia y encastrarla en leyes tan inmutables como las de la física; cuando ciertamente es tan antigua, cambiante y profunda como el arte o la religión, en su sentido de ligar o religar al hombre con la divinidad.

Y sin embargo, aunque la política está aún lejos de ser ciencia y por tanto

de establecer leyes generales, partiendo de hechos particulares, no debemos desdeñar las lecciones de la experiencia, sobre todo cuando ciertos hechos, encuadrados por determinadas circunstancias se repiten una y otra vez en el proceso de la historia...

EN LA ARGENTINA de Perón —como en México a partir de 1970—, los intelectuales se dividieron en torno a la figura del jefe del movimiento justicialista. Borges se colocó emocionalmente en contra no solamente de Perón, sino también en contra de lo que éste decía representar: "la masa obrera, la chusma, la roña, las alpargatas". Sábató, por su parte, censuraba la demagogia "justicialista" de Perón, cuyos actos jamás coincidieron con sus palabras, favorables a las mayorías y hostiles a los consorcios extranjeros y a la oligarquía nacional; pero distinguía entre Perón y las masas que lo seguían, a las que consideraba las primeras víctimas del peronismo. Y otros intelectuales había —como los Benítez, Fuentes y Cuevas, de México—, que justificaban el populismo y lanzaban vivas al populista por estar convencidos de que era una buena política, o por causas más afines a su promoción y prosperidad particular.

Escribe Borges en Sur: "Dije en Montevideo, y ahora repito, que el régimen de Perón era abominable, que la revolución que lo derribó fue un acto de justicia y que el gobierno de esa revolución merece la amistad y la gratitud de todos los argentinos. Di-

je también que había que despertar en el pueblo un sentimiento de vergüenza por los delitos que mancharon doce años de nuestra historia y denuncié a quienes directa o indirectamente vindican ese largo espacio de infamia".

Escribe Sábató en Ficción: "En 1945 mataron a un estudiante en las calles de Buenos Aires. Junto con veintitantos profesores, protesté por el asesinato y fui exonerado de mi cátedra. Dirigi entonces una nota pública al entonces ministro Benítez, diciéndole que no me asombraban los procedimientos nazis del gobierno —dados sus antecedentes—, sino los errores de sintaxis, ya que el decreto emanaba del Ministerio de Instrucción Pública. Fui condenado a dos meses de prisión por desacato. Un año después el gobierno ofreció la reincorporación de los profesores expulsados. Muchos aceptaron ese acto de gracia, yo no. Durante diez años tuve que ejercer toda clase de oficios, no siempre intelectuales, para simplemente sobrevivir y para poder darme el lujo de una línea de conducta... En El otro rostro del peronismo, publicado en 1955, denuncié las abominables violaciones a la dignidad humana que el régimen pasado cometió y fundamentalmente los tormentos físicos, que culminaron en la muerte del doctor Ingalinella".

Pero si Sábató escribe: "Le recrimino (a Perón), entre otras cosas, no haber estado a la altura de la histórica situación; de haber abandonado a su pueblo; de haber carecido de grandeza; de haber cedido innumera-

bles veces a la demagogia, que es a la devoción por el pueblo lo que la prostitución es al amor; de haber desarrollado una industria para satisfacer fáciles apetencias en lugar de haber creado las industrias de base; de haber rodeado cada día más de obsecuentes y aprovechados; de haber fomentado la persecución de los hombres libres que, equivocados o no, tenían el coraje de expresar sus ideas en contra", también escribe: "Pero todo esto lo cargo a la cuenta de Perón, no del pueblo... que es generoso y nunca mezquino, y

al que es un gravísimo error y una gran injusticia achacarle servilismos y apetitos subalternos. El pueblo no siguió a Perón por botellas de sidra y pan dulce, por el secular pan y circo. Lo siguió porque por primera vez en su historia creyó en la posibilidad de ser una criatura humana más digna".

Porque lo más negativo y terrible del populismo —llámese justicialismo o desarrollo compartido— es que agita, levanta y mueve al pueblo, tremolando banderas gratas a sus aspiraciones y sentimientos...

para hacerlo marchar contra sus propios intereses y terminar hundiéndolo en el desencanto, la desesperación y la crisis. Argentina, hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial, disfrutaba de la más sólida economía en Sudamérica, con una renta por habitante equiparable a la de Venezuela y Puerto Rico, las más altas de Latinoamérica, y sin embargo existía un marcado descontento entre las grandes masas de población urbana, provocado por la injusta distribución del ingreso. Entre 1930 y 1945, dice un historiador, "centenares

de obreros y estudiantes fueron bárbaramente atormentados, mutilados o asesinados en los sótanos de la Sección Especial de Buenos Aires y en otros sinietros reductos".

En 1946, Perón, hasta entonces vicepresidente, con Farrell Presidente, es electo a su vez Presidente de Argentina, y levantando la bandera del justicialismo es reelecto en 1952. Pero Juan Domingo Perón —demagogo siniestro, le llama Sábató—, derrocado por un golpe militar incruento, en 1955, acabó en nueve años con la economía argentina,

hundiéndola en el caos, del que no ha logrado salir en 24 años. Lo más asombroso del caso es que su víctima más aporreada, el obrero argentino, votó otra vez por el populismo 18 años más tarde (Cámpora, 1973) y por Perón en persona poco después, para que en tres años trágicos los tres últimos espectros del justicialismo —Cámpora, Perón, María Estela— rehundieran a la Argentina en la crisis, y al pueblo en el horror de la represión.

Lecciones de la historia, que sólo los necios no aprenden...

UNO | MAS | UNO

## MIGUEL CAMPERCHIOLI

murió el 10 de junio de 1979 en Madrid. Sus amigos participan de su fallecimiento y le dedican un emocionado homenaje.

Alicia Belauz, Eduardo Cabral, Horacio Crespo, Lelia Driben, Christina Malanca, Antonio Miramón, Susana Márquez, Santiago Ober-ti, Graciela Oliva, Ana María Pérez, Ana Piccato, Miguel Angel Piccato, Jorge Tula y Carlos Zóila.